



LA UE PONE A PRUEBA DE REACCION





EBA SU CAPACIDAD ÓN RÁPIDA





El Grupo de Combate de la UE se constituyó sobre la base de la Brigada Canarias XVI —arriba dos de sus miembros en primer plano junto a personal de las FAMET— y operó con el apoyo de helicópteros, aviones de combate y Sistemas Aéreos no Tripulados de vigilancia y reconocimiento.





«**E**STA es la Fuerza de Despliegue Rápido de la Unión Europea.

En mayo recibimos la orden de desplegar y, en tan solo diez días, comenzamos a operar». Así se expresaba el general de brigada Carlos María Castrillo —al frente de un contingente militar de más de 2.500 militares de 15 países europeos, alrededor de 1.600 españoles—, ante la nutrida representación de altos cargos civiles y militares de la UE que el pasado 18 de junio se trasladó desde Bruselas hasta Zaragoza para asistir en el Centro de Adiestramiento *San Gregorio* al último hito de la fase *live* del ejercicio *Milex 26*: una demostración dinámica basada en acción conjunta simulada, terrestre y aérea, contra un grupo insurgente que había atacado un convoy de ayuda humanitaria. Este ejercicio es el más ambicioso programado por la UE, diseñado y ejecutado anualmente desde 2023 para poner a prueba y consolidar la Capacidad de Despliegue Rápido de la Unión.

La RCD —siglas en inglés de *Rapid Deployment Capacity*— es uno de los pilares definidos en la Brújula Estratégica sobre el que se asienta la aspiración de Europa de convertirse en proveedor de seguridad dentro y fuera de sus fronteras. Una autonomía que contempla la proyección en un plazo no superior a diez días de una fuerza modular y multidominio —terrestre, naval, aérea, espacial y ciberespacial— de hasta 5.000 militares. En *San Gregorio* fueron movilizadas algo más de la mitad, procedentes de Alemania, Austria, Bélgica, Croacia, Francia, España, Hungría, Irlanda, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Polonia y Suecia, integrados en un Grupo de Combate liderado por la Brigada de Infantería *Canarias XVI*, reforzado con unidades de Portugal y Rumanía. El *battlegroup* operó bajo mando y control de un Cuartel General de la Fuerza avanzada, desplegado también en el campo de adiestramiento aragonés, dirigido por el Estado Mayor del Eurocuerpo, con el ge-



Las banderas de la Unión Europea y de España ondearon juntas en el campo de maniobras de Zaragoza.

neral Castrillo al frente. Este contingente multinacional permanecerá en alerta, listo para entrar en acción de manera inmediata si fuera necesario durante un año, a partir del 1 de julio hasta el 31 de junio de 2027.

La ambientación del ejercicio tuvo lugar en una ficticia república democrática ubicada, supuestamente, en el extremo occidental de África, aliada de Europa que, como tal, solicitó a la Unión ayuda militar para solventar la crisis separatista que asolaba el sur de su territorio. La operación de imposición de la paz fue lanzada el 24 de mayo, cuando comenzó la proyección del contingente multinacional por vía marítima, aérea y terrestre desde diferentes puntos de Europa «para conformar una fuerza de entrada inicial con el objetivo de crear las condiciones adecuadas para el despliegue posterior de un grupo mucho mayor

de fuerzas de apoyo», explicaba el general Castrillo ante las autoridades presentes el pasado 18 de junio en *San Gregorio*. La misión del *battlegroup* concluyó apenas un mes después, tras conseguir «restablecer un entorno seguro, garantizar una vía eficaz para combatir al MDFL [el supuesto grupo separatista y rebelde] y permitir que las fuerzas de seguridad del país recuperaran su soberanía y control», añadía el jefe del Cuartel General de la Fuerza.

TRES NIVELES

En la visita de autoridades, el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Teodoro López Calderón, representó a España como nación marco del ejercicio. No fue casualidad que entre la comitiva europea se encontraran acompañando al JEMAD tres de los cargos más relevantes en el ámbito de la RCD: la presidenta y embajadora permanente del Comité Político y de Seguridad, Lene Mandel Vensild; el presidente del Comité Militar, general Seán Clancy, y el director general del Estado Mayor, teniente general Michiel van der Laan.

Estos tres organismos constituyen el pilar fundamental de la Política Común de Seguridad y Defensa (PSCD). El primero se encarga de definir la estrategia política y la respuesta ante una crisis internacional que precise el empleo de la Capacidad de Despliegue Rápido de la Unión. El segundo, asesora a los componentes de aquel para que sus decisiones sean lo más acertadas posible al ser llevadas al terreno militar. Por su parte, el tercero, garantiza la coherencia de los objetivos políticos con la estrategia militar a seguir, planificada y dirigida por la denominada Capacidad Militar de Planeamiento y Ejecución, que adquiere la condición de Cuartel General de Operaciones cuando se lanza y permanece activa esa fuerza de intervención inmediata de hasta 5.000 efectivos. Al frente del mismo se sitúa el director general del Estado Mayor de la Unión, es decir, el teniente general van der Laan.

El despliegue europeo en Zaragoza superó la cifra de 2.500 militares y 250 vehículos de 15 países

En la actualidad, el MPCC (acrónimo inglés de *Military Planning and Conduct Capability*) asume las funciones de mando y control de las misiones militares no ejecutivas de la UE en Malí, Mozambique, Níger República Sudafricana Somalia y Ucrania. Durante el ejercicio *Milex 26* el MPCC ejerció desde Bruselas su función de cuartel general estratégico, responsable de dirigir la repuesta militar en un escenario de crisis en continua evolución, respuesta que, a nivel operacional sobre el terreno, aplicó en Zaragoza el Cuartel General de la Fuerza proporcionado por el Eurocuerpo. Ambos *highquartes* conforman la columna vertebral de la arquitectura de mando y control que coordina, integra y dirige las actividades del Grupo de Combate.

SUPUESTO TÁCTICO

La demostración dinámica terrestre y aérea que protagonizaron las unidades de maniobra el 18 de junio se desarrolló en una vaguada agreste y estrecha, más pro-

pia de la orografía afgana que del desierto subshariano. Bajo la protección de una enorme carpa levantada para paliar en la medida de lo posible las altas temperaturas del mediodía, nadie perdió detalle de la coordinación entre los niveles estratégico, operacional y táctico durante el desarrollo de esta acción relámpago, provocada por un ataque insurgente a una columna de vehículos blindados y logísticos en misión de ayuda humanitaria. «Hemos visto una muestra de la integración de las diversas capacidades operativas que permiten al Grupo de Combate responder con rapidez, eficacia y coordinación ante una situación

sobrevenida», relataba el capitán Cristián Fernández, destinado en el Regimiento *Tenerife 49*, al público que presenció la maniobra desde un promontorio ubicado en la zona de Casas Altas.

La respuesta del *battle-group* se materializó en unos 30 minutos con operaciones sucesivas. Comenzaron con un contraataque de carros *Leopard 2A4* y vehículos de combate de Infantería *Pizarro*. Siguió con dos fugaces vuelos —uno de reconocimiento y otro de apoyo cercano—, de aviones de combate F-18, dirigidos desde tierra por un equipo de Controladores de Ataque Terminal Conjunto. A continuación, se representó un asalto aéreo de una sección de infantería portuguesa desde dos helicópteros *Superpuma* bajo la cobertura de dos AB-212. Y, para terminar, una evacuación de heridos helitransportada y una limpieza de ruta a cargo de un equipo luso de desactivación de explosivos apoyados por una unidad de ingenieros españoles con vehículos de combate de zapadores *Castor*.



El almirante general López Calderón flanqueado a su derecha por el general Clancy y a su izquierda por Lene Mandel Vensild y el teniente general Michiel van der Laan.



Entre los medios del *battlegroup* de la Unión Europea destacó la presencia de los carros de combate *Leopard 2A4* del Regimiento de Caballería *Montesa* nº 3 que, procedentes de Ceuta, llegaron a la península a bordo del buque de transporte logístico *Ysabel* y hasta Zaragoza por vía férrea.



GRUPO DE COMBATE

La Agrupación Táctica del Grupo de Combate tiene asignada una fuerza operativa constituida sobre la base del Regimiento Soria nº 9 con su batallón de infantería protegido *Fuerteventura*, al que se sumaron unidades de los regimientos de Infantería *Tenerife* y *Canarias*, también de la Brigada XVI, y una compañía del Ejército de Tierra portugués. En conjunto, una fuerza de 500 efectivos y 80 vehículos de combate. Esta agrupación incluyó, además, una unidad de apoyo al combate de unos 400 militares con capacidades de ingenieros, apoyo de fuego, defensa antiaérea, transmisiones, protección frente a agentes nucleares, biológicos y químicos, vehículos aéreos no tripulados, policía militar y un equipo cinológico. También pertenecían a la Brigada *Canarias*, al igual que el apoyo logístico, que recayó en 200 efectivos, responsables del sostenimiento, el suministro, el transporte y el mantenimiento de la fuerza.

Junto a las unidades de combate y de apoyo al combate se incorporaron al ejercicio un hospital Role 2B, desplegado por la Agrupación de Sanidad; una compañía de *Force Protection*, la unidad de helicópteros del Ejército de Tierra del Batallón de Maniobra VI; un grupo táctico de inteligencia, vigilancia y adquisición de objetivos y reconocimiento (ISTAR) de la Comandancia General de Ceuta; una unidad de apoyo al entorno de la información, formada por equipos de cooperación cívico militar y del Regimiento de Operaciones de Información nº 1; una sección del Regimiento de Guerra Electrónica nº 31; y equipos especializados en investigación, control de fronteras e intervención de la Guardia Civil.

Por su parte, el cuartel general de la Fuerza contó con la contribución de un equipo de Medicina Preventiva de Rumanía y una Compañía de Protección de la Fuerza portuguesa.

Como recordó el JEMAD antes de presenciar la exhibición dinámica en *San Gregorio*, «si bien la OTAN sigue siendo la base de la seguridad europea, cuya misión fundamental de disuasión y defensa colectiva garantiza nuestra seguridad, reconocemos que ese entorno exige una mayor autonomía estratégica europea». En este sentido el almirante general López Calderón abogó por que la Unión cuente con «capacidades propias, activas e interoperables» para afrontar «misiones específicas en el marco de la Política Común de Segu-



La potencia de fuego, movilidad y protección de los medios blindados sobre cadenas y de ruedas resultó decisivo para neutralizar un supuesto ataque enemigo contra un convoy de ayuda humanitaria.

ridad y Defensa». Para el JEMAD ejercicios como el *Milex* representan «una inversión vital en nuestra defensa colectiva», en la que se pone a prueba «una planificación rigurosa y una ejecución precisa» en los niveles estratégico, operacional y táctico. «Nuestro objetivo es claro —destacó—: lograr la plena capacidad operativa de la Unión, es decir, de despliegue sin ninguna limitación».

Por su parte, el teniente general Michiel van der Laan aseguró que la RCD «no es un tigre de papel, tampoco un mero concepto, sino una fuerza con sistemas de armas y soldados entrenados y listos para desplegarse. Demostraremos, no solo a nosotros mismos, también al mundo, que la UE dispone de una Fuerza de Reacción Rápida lista para entrar en acción».

El Estado Mayor del Eurocuerpo se replegó el 19 de junio a su acuartelamiento de Aubert de Vicelles, en Estrasburgo, habiendo obtenido la certificación oficial como proveedor del Cuartel General de la Fuerza de Reacción Rápida de la Unión que podrá ser activada durante un año a partir del 1 de julio.

A continuación del *Milex 26*, el Grupo de Combate liderado por España debía

certificar su plena capacidad operativa en el marco del ejercicio *Quick Lion 26*, para lo que las unidades de la Brigada *Canarias* XVI continuaron desplegadas en *San Gregorio* hasta principios de julio.

«Tras meses de preparación y planeamiento hemos podido demostrar dos cosas: primero, la capacidad de proyección que tenemos. Hemos desplegado a Zaragoza más de 2.500 militares y más de 250 vehículos tácticos y logísticos desde los archipiélagos canario y balear, Ceuta, Melilla y distintos puntos de la península», destacaba el coronel Andrés García Gallego, jefe del Grupo de Combate de la UE y del regimiento Soria nº 9. Estos efectivos fueron movilizadas principalmente por vía aérea y el material por vía marítima a bordo de los buques de transporte logístico *Ysabel* y *Camino Español*, por carretera o desde el puerto de Tarragona hasta *San Gregorio* sobre las plataformas de la Compañía de Ferrocarriles del Regimiento de Pontoneros y de Especialidades 12. «Además —añadía el coronel— hemos conseguido alcanzar la cohesión necesaria de todas las unidades del *battlegroup*».

«El ejercicio *Milex 26* ha sido una clara demostración de nuestra capacidad para actuar, trabajar, planificar y responder juntos. Un esfuerzo compartido que no es una aspiración, sino una necesidad», declaró la presidenta y embajadora permanente del Comité Político y de Seguridad de la UE antes de abandonar Zaragoza rumbo a Bruselas. «Hoy —añadió Lene Mandel Vensild— hemos dado otro paso importante para aumentar el compromiso inquebrantable de la Unión con el fortalecimiento de nuestras capacidades comunes de seguridad y defensa».

J.L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz

El Cuartel General del Eurocuerpo y el Grupo de Combate español podrán ser activados desde el 1 de julio